

## SOBRE LOS NOMBRES VASCOS DEL JUEVES

M. Glonti

A J. Caro Baroja  
con todo respeto

Los nombres vascos del jueves *ortzegun*, *ostegun*, *eguen* se consideran calcados del lat. *Jovis dies* “día de Júpiter” como, por ejemplo, el ingl. *thursday* lit. “día de Tor”, donde Tor es el ant. dios germánico de la tempestad, trueno, relámpago. Es verdad que J. M. de Barandiarán (1) cree que estos calcos vascos fueron hechos en el período prelatino de la historia de la lengua vasca desde algún prototipo i.e. no latino, no itálico, posiblemente celta. Además, hay que tomar en cuenta que si en el término inglés indicado le corresponde a Júpiter solamente el dios del trueno, no es (como creen) así en los nombres vascos del jueves donde ven dos Jupiteres: uno que es también lanzador de truenos (*ortzegun*, *ostegun*), del cielo nublado, otro —dios del cielo luminoso (*eguen*), que en el mundo germánico no ha recibido su reflejo.

El investigador más profundo de toda esta problemática del calendario vasco es el etnólogo de fama mundial J. Caro Baroja, y a uno de sus libros nos vamos a dirigir ahora. “La palabra *ortzegun*, *ostegun* “jueves” —escribe este especialista— es el día de ortz, del cielo, de firmamento” (2)... “*Ostegun* en Guipuzkoa, *ortzegun* en el Labourd valen tanto como jueves, día de *ortz*, expresión que equivale a germánica *Donnerstag* y las relacionadas con ella” (3), y allí mismo con respecto a este mismo elemento *ortz*: “Las ideas de Dios y Cielo para los antiguos vascos estuvieron emparentadas entre sí durante un período determinado y se las asocia también con la idea de trueno, exactamente como ocurre entre varios pueblos indogermánicos” (4).

En un trabajo más temprano del mismo autor leemos: “el día del lunes *ilen* y el del jueves *eguen* parecen corresponder a un sistema más calcado del latino aún, siendo, el primero, día consagrado a la luna y el otro a “*egu*”, pero

---

(1) J. M. de Barandiarán: *El hombre primitivo en el País Vasco*, San Sebastián, 1934, pp. 78-81.

(2) J. Caro Baroja: *Los vascos*, Madrid, 1958, p. 402.

(3) *Ibid.*, p. 387.

(4) *Ibid.*

¿ qué puede ser *egun*? *eguen* es forma paralela a *ortzegun* que revela la relación ya indicada de *egun* (“la luz diurna, celeste” con *ortz*” (5) (de donde, cabe pensar, provenga el propio paralelismo de *eguen* y *ortzegun*).

En resumen, según Caro Baroja, en la lengua vasca desde antaño existían (como vemos) dos palabras: *egun* (“la luz diurna, celeste” y *ortz* “cielo, firmamente, trueno, dios” y estas palabras tenían una determinada correlación entre sí, eran, posiblemente, sinónimos parciales, conteniendo la última palabra un complejo de significaciones muy análogo a él de toda una serie de palabras i-eas. Las vascas *egun* y *ortz* engendraron *eguen* “jueves” y *ortzegun* “jueves” que, en vigor de la correlación indicada, resultaron también correlacionados, paralelos. El primero de estos vocablos, *eguen* surgió, según esto, como un indudable calco del latín (cfr. la igualdad morfológica de esta palabra con *ilen* “lunes” lit. “día de la luna” = lat. “*Lunae dies*”, etc.); en lo que toca a *ortzegun*, su carácter calcado desde un modelo latino no se postula directamente por Caro Baroja, pero todos sus paralelos, incluso con alemán *Donnerstag*, sugieren este pensamiento.

Es cierto, sin embargo, que en un otro contexto este mismo autor, colocando *eguen* entre los calcos directos del latín, escribe con respecto a *ortzegun* sobre sus relaciones *prelatinas* (cfr. lo mismo Barandiarán, véase arriba) con *ortz* “cielo, trueno, dios”; en este mismo contexto se escribe sobre las relaciones *prelatinas* también del último complejo con algo i-e.o (en el marco europeo). Cfr.: “Asociar al cielo con el dios supremo, con el trueno, con el día jueves, con las hachas prehistóricas (que se reputan como caídas con el rayo), es algo que hicieron muchos pueblos europeos antiguos, de los que los vascos en este orden no parecen separarse más, que por su lengua, no por las ideas. Ignoramos qué imagen daban a la divinidad cósmica superior y es probable que el nombre de *ortzi*, *urtzi* no fuera el único usado en otro tiempo para expresar la idea de cielo, sino que hubiera otro que hoy queda reflejado en compuestos y derivados. Entre ellos uno de los más representativos sería el nombre de sol que ofrece muchas variantes pero que tiene como forma más extendida la de *eguzki*... *Egun* es día y lo más probable es que en otro tiempo una palabra parecida designara al cielo luminoso: *eguzki* sería por su parte “luz diurna” o algo semejante” (6). Precisamente ésta es la significación de *egun* de la que parte el propio autor algo antes también —cuando habla, como hemos visto (“Sobre la religión...”, pág. 94), de la correlación entre *egun* (“la luz diurna, celeste” con *ortz* “cielo, trueno, dios”, etc. (y sobre el reflejo de esta correlación en *eguen* y *ortzegun*): el elemento semántico común de *egun* y *ortz* es aquí “cielo”.

---

(5) J. Caro Baroja: *Sobre la religión antigua y el calendario del pueblo vasco*, II ed., San Sebastián, 1980, p. 94.

(6) Del mismo autor, cit.: *Los vascos*, p. 387.

No será de sobra recordar ahora que en la opinión de J. Gorostiaga (7) tanto *ortzegun*, como *eguen* son calcos de un sólo y mismo término latino *Jovis dies* “día de Júpiter”: *eguen* es tal calco porque “Júpiter tenía el atributo “padre del día” - “*diespiter*”, siendo así *eguen* “día del cielo, diurno o luminoso” y la palabra *ortzegun* es el calco del mismo término latino porque Júpiter tenía el aspecto del dios del trueno, del cielo tempestuoso. (En la pág. 56 de su trabajo este autor dice, por lo demás, que *ortzegun* es el calco del lat. *Jovis dies* “sea que *ostegun* signifique “día del cielo sereno” o “día del cielo tempestuoso”).

Vemos así que: 1) unos sabios, como Gorostiaga hallan en *eguen* y *ortzegun* calcos del lat. *Jovis dies* en dos aspectos de Júpiter, 2) otros consideran estas palabras calcos también, pero aparecidos en el período prelatino (Barandiarán), 3) terceros, como Caro Baroja, opinan que mientras *eguen* es calco del latín, otra palabra *ortzegun* es el calco del período prelatino. Por fin, puede haber una cuarta opinión (teóricamente) según la cual *ortzegun*, por el contrario, sería calco del lat. *Jovis dies*, mientras *eguen* correspondería al período prelatino.

Consideremos ahora la primera de las hipótesis presentadas la de la precedencia latina de ambos términos como calcos.

Notemos primero que en el latín no hubo **dos** términos para el jueves: “día de Júpiter-sol” y “día de Júpiter-tonante”; desde luego no hubo dos originales de que calcar directamente dos palabras vascas *eguen* y *ortzegun*; hubo solamente un término latino *Jovis dies* y cuando este término se empleaba, se tenía en cuenta ante todo *Júpiter-tonante* (sin dependencia del aspecto luminoso de Júpiter que realmente existía, pero que estaba velado, oscurecido ya, y podía, al parecer, venir a la mente sólo **secundariamente** con *recordar* que Júpiter era también “padre del día”, etc.). Por eso es poco probable que en los contactos con los antiguos vascos los latino-romanos explicitasen *Jovis dies* unas veces como día del sol, otras veces como día del trueno.

Segundo. El término *Jovis dies* nunca, a lo que sabemos, se ha calcado en Europa como “día del sol”, sino solamente como “día del (dios de) trueno” (cfr. todos los términos germánicos); por eso si debiéramos escoger entre dos nombres vascos del jueves basándonos en la tipología de la calcación correspondiente, nuestra elección sería a favor sólo de *ortzegun*. Notemos de paso que la palabra megrela *caŝxa* “jueves” lit. “día del cielo” se interpreta también como calco del “día del cielo (tempestuoso)”, aunque “cielo” aquí significaba, a todas veras, “cielo” en general.

Tercero. Hay que tomar en consideración que entre varios pueblos del Mediterráneo los términos semanales no se calcaban por separado y el origi-

---

(7) J. de Gorostiaga “La semana vasca. El sistema y los nombres de los días”, “Gernika. Eusko Jakintza” (Bayonne), I (1947), pp. 51-56 (véase esp. p. 53).

nal latino para calcar fue todo el conjunto de los términos semanales incluido el nombre del primer día de la semana *Solis dies*, es decir, “el día de sol” (mod. “domingo”), que se calcaba siempre como “día del sol”, ingl. *Sunday*, megr. *bžašxa*, lo que excluía el mismo calco para el jueves en la calcación simultánea de todo el conjunto de los términos semanales, porque en el caso contrario, el nombre del primer día no se habría diferenciado del del jueves. Esto quiere decir que exteriormente, en la propia fuente de calcación existía un obstáculo infranqueable para el calco del jueves como día del sol, y este obstáculo existía, naturalmente, para todas las lenguas, incluso el vasco. Claro está que esto tiene importancia sólo para el caso de la procedencia simultánea latina de *eguen* y *ortzegun* que estamos considerando. Otra cosa sería si pensamos en la mayor antigüedad de *eguen*.

Cuatro. Las palabras vascas *eguen* y *ortzegun* “jueves” son correlatos dialectales y no solamente están bien diferenciadas dialectalmente (la primera es occidental, vizcaína, la segunda de todo el grupo dialectal de oriente), sino también constituye, cada una, parte de sus “paradigmas” semanales bien opuestas: *astelen*, *astearte*, etc. por una parte, *ilen*, *martitzen*, etc. por otra. Con una distribución dialectal tan neta, grosera, fundamental, los “distributos” propios *eguen* y *ortzegun* deben ocultar detrás de sí, en su profundidad histórica y etimológica una diferencia evidentemente neta, grosera también. Pero como calcados etnográficamente distintos de un solo término semanal latino no nos presentarían tal diferencia, sino la de variantes, de finezas etnográficas. Si los vascos hubieran reflejado realmente en sus nombres del jueves tales sutilezas, como diferentes aspectos del Júpiter, cabe pensar por lo menos que sobre el mapa dialectal esto se pondría de un modo mucho menos ordenado. Repetimos que no hay lenguas que hayan acudido en sus calcos del jueves al sol (junto con el trueno o aparte) ¿cómo, pues, admitir que al sol haya acudido en su calco del jueves no un idioma, sino un dialecto del idioma vasco, oponiéndose en ello (rigurosamente) a un otro dialecto?

Todo esto, de modo natural, nos conduce a la conclusión de que la teoría analizada de doble calco desde el latín es inadmisibile.

La crítica reciente es (aunque sea en parte) justa también con respecto a la hipótesis, según la cual *eguen*, como “día del sol”, es un solo calco de tiempo latino (y *ortzegun* —él de tiempo prelatino). En efecto, como acabamos de subrayar, por todas partes de Europa en el nombre del jueves se refleja el Júpiter-tonante latino, no el Júpiter-sol. ¿Por qué, pues, sería otra cosa en el vasco? Hemos hablado también de los obstáculos contra Júpiter-sol en el nombre latino del primer día de la semana (*Solis dies*).

Parece, a la primera vista, que la antigüedad mayor del *ortzegun*, si es un calco, se confirme con la antigüedad del propio complejo semántico, encerrado en *ortz* “cielo, dios, trueno” que es muy análogo a los complejos i-e.os y a su vez parece ser calcado, causando la impresión de algo muy prelatino. Sin embargo, la antigüedad del complejo *ortz* en el vasco no significa, de

modo ninguno, que sea antiguo el calco *ortzegun* "jueves" y que sea antiguo el mismo día del jueves en el cuerpo de la semana vasca de 7 días. Se sabe más —que la propia semana septenaria y el jueves, como su parte, se propagaron por Europa sólo en el período latino y a través del latín. De modo que *ortz* como el *material* con que calcar el nombre del jueves, incluso muy próximo al original, parece que se contenía en el vasco *mucho antes* de la aparición de *la misma necesidad de calcar este nombre (del jueves)*.

Todo esto nos conduce a la conclusión de que en el tiempo latino el vasco sí que produjo el calco *ortzegun*, pero no *eguen* (si este es "día del sol" o "día del cielo luminoso") y que este último término (siendo calco o no) asciende en algo (o de algún modo) al período prelatino. Es una conclusión que coincide con la cuarta hipótesis de las mencionadas en el principio.

Vamos a subrayar de nuevo que, siendo el término prelatino, *eguen*, hoy "jueves", no puedo tener esta significación primitivamente (porque repetimos, que el jueves y la semana de siete días no existieron en Europa en el período prelatino). Por otra parte, es muy difícil admitir que *ortzegun* haya significado jamás otra cosa que jueves (a causa de la proximidad sorprendente del complejo semántico *ortz* con Júpiter-tonante) y esto sugiere de nuevo el carácter tardío, latino de su origen (no prelatino).

URSS 380091 Tbilisi  
posyolok TEVZ, II mikrorayon,  
II kvartal, 32 A korpus, kv. 61,  
Glonti M. M.